



En el desfile del 12 de octubre participó por primera vez la formación Mirlo y la UME fue protagonista por su 20° aniversario





Un Centauro B1 del Regimiento de Caballería Lusitania nº 8 durante el desfile motorizado. Debajo, la formación Mirlo pinta con los colores de la Bandera de España los cielos de Madrid. A la derecha, el público vitorea el paso de los militares y el sargento primero Óscar Marsal, a punto de posarse junto a la Tribuna Real.







DOCE DE OCTUBRE

ESDE primera hora de la mañana del pasado 12 de octubre, miles de personas se congregaron a lo largo de los paseos del Prado y Recoletos, en Madrid, para disfrutar de los actos conmemorativos del Día de la Fiesta Nacional. También desde primera hora de la mañana, en Atocha, estaban concentrados los más de 3.800 miembros de las Fuerzas Armadas, de las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado y de otras instituciones civiles que iban a desfilar a lo largo del kilómetro y medio que les separaba de la plaza de Colón. Todos ellos sabían que, a mitad del recorrido, les esperaba la Familia Real al completo -el Rey, la Reina, la Princesa Leonor y la Infanta Sofía-, situados en la tribuna oficial, frente al Museo Nacional de Ciencias Naturales, acompañados por las principales autoridades del Estado y del Gobierno.

Como ya ha sucedido en otras ediciones, las condiciones meteorológicas limitaron la participación de la gran mayoría de los aviones y helicópteros previstos en el guion del desfile. De hecho, de las 74 aeronaves preparadas para surcar los cielos madrileños, solo pudieron hacerlo catorce, además de los cinco *Pilatus* de

catorce, además de los cinco *Pilatus* de la Academia General del Aire y del Espacio que configuran la formación *Mirlo*. Era su estreno oficial en este tipo de celebraciones, en sustitución de la patrulla *Águila*, disuelta a mediados de junio tras 40 años de vida operativa.

Este año, el desfile contó con una mayor presencia de miembros de la Unidad Militar de Emergencias (UME), que acaba de celebrar su 20º aniversario. Por eso, sobre el asfalto del centro de Madrid desfilaron dos compañías de la unidad además de dos vehículos pesados de intervención con el dron terrestre P75D, otros de reconocimiento de defensa NBQR, de intervención en áreas contaminadas, ligeros con embarcaciones y especialistas, el anfibio ligero ARGO 8x8, grúas y seis motos. Como es habitual en estos desfiles, el paso de la UME, con su reconocible uniforme negro y boina amarilla,



El Grupo de Regulares de Ceuta 54 desfiló a 90 pasos por minuto, mucho más despacio que el resto de unidades militares.

fue de los más aplaudidos por los espectadores apostados a lo largo del recorrido.

FAMILIA REAL

A las once en punto de la mañana llegaron a la plaza Cánovas del Castillo los Reyes Don Felipe y Doña Letizia. Inmediatamente después lo hicieron sus hijas, la Princesa Leonor, con uniforme de gala de alumna de 4º curso de la Academia General del Aire y del Espacio, y la Infanta Sofía, llegada desde Lisboa, donde realiza sus estudios de Política y Relaciones Internacionales.

Fueron recibidos por el presidente del Gobierno, Pedro Sánchez, y, posteriormente, recibieron el saludo de la ministra de Defensa, Margarita Robles; el jefe de Estado Mayor de la Defensa, almirante general Teodoro López Calderón; la presidenta de la Comunidad de Madrid, Isabel Díaz Ayuso, y el alcalde de la capital, José Luis Martínez-Almeida.

En las tribunas se encontraban ya situados los representantes de los poderes ejecutivo, legislativo y judicial así como las principales autoridades civiles y militares del Ministerio de Defensa, a excepción del almirante jefe de Estado Mayor de la Armada, Antonio Piñeiro, que se encontraba en EEUU representando a España en el 250° aniversario de la *US Navy* y del Cuerpo de Marines.

Tras la tradicional rendición de honores militares a los Reyes, Don Felipe pasó revista al Batallón de la Guardia Real. A continuación, todas las miradas de los presntes se dirigieron al cielo. Aunque estaba nublado, la meteorología permitió que los dos paracaidistas de la PAPEA realizaran el salto previsto. En primer lugar, el guía, el sargento primero José Carlos González Herrera, que ha realizado más de 3.000 lanzamientos paracaidistas a lo largo de su carrera. Él fue quien indicó el camino que debía seguir hasta posarse al sargento primero Óscar Marsal Hernández, con un bagaje de más de 3.389 lanzamientos, quien portaba una bandera de 24 metros cuadrados y 15

kilos de peso. Los dos realizaron un salto perfecto hasta el punto establecido junto a la tribuna real.

Los actos continuaron con el izado de la Bandera, que llegó a pie del mástil portada por tres cabos mayores de la Guardia Real y un cabo primero de la Guardia Civil, y el homenaje a los que dieron su vida por España. El Rey, acompañado de la Princesa Leonor, depositó una corona de laurel en recuerdo de todos ellos, un momento muy emotivo, especialmente para los militares que han perdido a algún compañero en acto de servicio, que concluyó con una descarga de fusilería. Los presentes en el acto levantaron de nuevo la vista al cielo para ver los colores de la Bandera de España pintados sobre el cielo madrileño por la formación Mirlo.

Entonces dio comienzo el desfile aéreo, reducido al vuelo de dos *F-18* del Ala 12, cuatro *Eurofighter* de las Alas 11 y 14,

En el desfile participaron más de 3.800 militares, 19 aviones, 123 vehículos, 39 motos, 229 caballos y seis perros

DOCE DE OCTUBRE

otros dos *F-18* de las Alas 12 y 15 y cuatro *Harrier* de la Flotilla de Aeronaves de la Armada y, de nuevo, los cinco *Pilatus* de la formación *Mirlo*.

A continuación, abrió el desfile terrestre, como es habitual, la sección de motos de la Guardia Real, con sus características Harley Davidson, seguidas por el mando del desfile que este año era el jefe de la Brigada Almogávares VI de Paracaidistas, general Pedro Luis Gutiérrez Alcalá. Tras él pasó una representación de la Hermandad de Veteranos de las Fuerzas Armadas y la Guardia Civil, otra de reservistas voluntarios y personal de la Asociación Española de Militares y Guardias Civiles con Discapacidad (ACIME).

Dentro del escalón motorizado, el Ejército de Tierra, la Armada y el Ejército del Aire y del Espacio mostraron sus vehículos más característicos, entre los que había VAMTAC con distintas configuraciones, Centauro, Light Gun y un carro de combate Leopardo 2E sobre plataforma de transporte,



Los *Harrier* AV8B de la flotilla de aeronaves de la Armada fueron, junto a seis *F-18* y cuatro *Eurofighter*, las únicas aeronaves que pudieron volar durante el desfile debido a las condiciones meteorológicas.



El Rey, con uniforme de gala de la Armada, escucha el himno nacional acompañado de la Reina Letizia, la Princesa Leonor — con uniforme de alumna de 4º curso de la Academia General del Aire y del Espacio —, la Infanta Sofía, el presidente del Gobierno y la ministra de Defensa.

entre otros. Les siguió la UME, que exhibió algunos de los medios con los que hace frente a las emergencias. La Guardia Civil y el Cuerpo Nacional de Policía participaron con 22 vehículos y doce motos, el Servicio de Vigilancia Aduanera lo hizo con cuatro, Protección Civil aportó 20, la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo, dos *pick-up* 4x4, y la Sociedad de Salvamento y Seguridad Marítima, dos vehículos con embarcación remolcada.

El desfile a pie lo encabezó la Guardia Real. Intercaladas entre su compañía Monteros de Espinosa y la Mar Océano, pasaron 19 banderas y estandartes. Representaban a las unidades participantes y desfilaron ordenadas según su antigüedad. Los centros de enseñanza conformaban la segunda agrupación y contó con la participación de alumnos de todas las academias militares y de la Guardia Civil.

A ella le siguió una agrupación mixta, formada por representantes de la Armada, el Ejército del Aire y del Espacio, la UME y la Guardia Civil, y otra del Ejército de Tierra, con representantes del Regimiento *Inmemorial del Rey* nº 1, del Mando de Ingenieros, de la BRIPAC, de las Tropas de Montaña, del Regimiento de Artillería Lanzacohetes 63 y del Mando de Artillería Antiaérea.

La cuarta agrupación correspondía a las unidades de paso específico: el Tercio *Gran Capitán* 1º de la Legión, con su habitual marcha rápida de 160 pasos por minuto y



Encuentro de músicas militares, en la explanada del Palacio Real de Madrid el 11 de octubre, en el que participaron ocho unidades de música de los Ejércitos, la Armada, la Guardia Real y la Guardia Civil.

su mascota — este año, el borrego de ocho años Baraka (en árabe, buena suerte) —, y el Grupo de Regulares de Ceuta 54, a marcha lenta de 90 pasos por minuto marcados por la música de su nuba (banda de guerra).

La agrupación montada, con la batería real de la Guardia Real y los escuadrones a caballo del Cuerpo Nacional de Policía y de sables de la Guardia Civil, con uniforme de gala, cerró el desfile, que también contó con la participación de 229 caballos y seis perros.

FELICITACIÓN A LAS MISIONES

Antes del inicio del desfile, la ministra de Defensa felicitó a los contingentes militares desplegados en misiones internacionales. Por videoconferencia, desde el Ministerio de Defensa, se dirigió a los más de 3.000 hombres y mujeres que prestan servicio en diversas partes del mundo para reconocerles su trabajo, porque «ustedes hacen de España un gran país. Por eso —les dijo—no hay mejor día para que nuestra bandera ondee alto».

A todos ellos les agradeció su «generosidad, profesionalidad y entrega» allí donde cumplen misión, sea en Irak o Lituania, en Rumanía, en Líbano o Eslovaquia, en el marco de la OTAN, la Unión Europea o la ONU, organizaciones que agradecen constantemente su labor, «lo que pone de manifiesto la enorme reputación que tienen nuestras Fuerzas Armadas», señaló.

Margarita Robles destacó, asimismo, que «más allá de la misión encomendada, hay una aportación humanitaria que realizan las Fuerzas Armadas, que muchas veces no trasciende y que es también vital para la población de los lugares donde trabajan cada día». «La presencia de militares españoles en estas operaciones —añadió— implica una defensa férrea de la paz y de valores de convivencia y libertad».

Junto a la ministra estaba el comandante del Mando de Operaciones, teniente general José Antonio Agüero, quien destacó la importancia de la tarea de cada uno de los efectivos que conforman los contingentes. «Desde el soldado que está sobre el terreno, pasando por los mecánicos, que aseguran que todo funcione, o los mandos del ciberespacio, que velan por la seguridad de los despliegues aéreos en un momento tan crucial para la defensa antiaérea». Actualmente, nuestro país participa en 16 misiones en cuatro continentes.

Elena Tarilonte



Guardiamarinas de 2º y 4º curso de la Escuela Naval Militar pasan por delante de las tribunas de invitados al desfile del 12 de octubre, con su característico uniforme de catorce botones dorados.